



FÁBULAS DE ESOPPO

PONERLE EL CASCABEL AL GATO



Un día, los ratones convocaron una reunión para crear un plan que los librara de su enemigo, el gato. Ellos querían conseguir, cuando menos, una forma de saber cuándo éste se acercaba. Realmente había que hacer algo al respecto, porque vivían constantemente en tal estado de terror, que no se

atrevían a salir de su guarida ni de día ni de noche. Se discutieron distintos planes, pero ninguno era suficientemente bueno. Por último, un pequeño ratoncito se levantó y dijo:

—Yo tengo un plan que parece muy simple, pero yo sé que va a ser exitoso. Todo lo que tenemos que hacer es colgarle un cascabel al gato en el cuello. Y cuando oigamos sonar el cascabel, sabremos inmediatamente que nuestro enemigo se acerca.

Todos los ratones estaban muy sorprendidos de que ellos no hubieran pensado en ese plan antes. Pero en medio de la algarabía por haber encontrado la solución, un viejo ratón se levantó y dijo:

—Tengo que decir que el plan del pequeño ratón es muy bueno. Pero déjenme hacerles una pregunta: ¿Quién le va a poner el cascabel al gato?

Del dicho al hecho hay mucho trecho .